

La llevÃ³ a casa

DescripciÃ³n

Mateo 1:18-25.

La vida de Joseph se estaba desmoronando en sus manos. Su prometida, Mary, estaba embarazada. Â¿CÃ³mo? Â¿QuiÃ©n? Se habÃ­a apresurado a visitar a la familia en JerusalÃ©n sin apenas decir palabra. Tres meses fuera, volviÃ³. Empezaron los susurros.

Joseph era un hombre de sustancia, un trabajador hÃ­bil con una reputaciÃ³n que proteger. Su familia rastreaba su linaje a travÃ©s del rey David hasta Abraham. MarÃ­a provenÃ­a de una familia sacerdotal. En el pequeÃ±o pueblo de Nazaret, provenÃ­an de gente respetable.

Sin embargo, estaba la ley. El cÃ³digo mosaico establecÃ­a severas penas para el adulterio y la violaciÃ³n (Deuteronomio 22:22-29). Si JosÃ© acusaba a MarÃ­a, habrÃ­a una investigaciÃ³n. Se hablarÃ­a. Joseph pensÃ³ en cÃ³mo divorciarse de ella âen silencioâ. AÃ±n querÃ­a proteger a Mary.

Dormir llegÃ³ con dificultad. Es difÃ­cil apagar un cerebro en crisis. Un Ã¡ngel apareciÃ³ en su sueÃ±o y dijo: âNo tengas miedoâ (Mateo 1:20). Dios conocÃ­a el corazÃ³n de JosÃ©. Todas sus preguntas fueron respondidas. Esto era cosa de Dios. JesÃºs, âel SeÃ±or salvaâ, se convertirÃ­a en el prometido Manuel, âDios con nosotrosâ (IsaÃ­as 7:14).

Joseph despertÃ³, literal y figuradamente. Ya sin miedo, JosÃ© âllevÃ³ a MarÃ­a a casa como esposaâ. Â¿La aceptÃ³? Su hijo, el hijo de Dios, tambiÃ©n serÃ­a su hijo.

Autor: Duane Brush

Fecha de creaciÃ³n

2025/12/08